******

***(****NAHUAL****)***

***MABA***

**MIGUEL ÁNGEL BELTRÁN ARELLANO**

***Me desperté, como lo hago todas las noches desde que sufro este maldito insomnio, esta vez, exactamente a las doce de la noche, lo supe porque la hora la marcaba con refulgentes letras rojas, el reloj despertador colocado en el suelo frente a nuestra improvisada cama; era la tortura cotidiana y rutinaria de mi existencia, noche tras noche, dormir a pausas, remarcando mis ojeras día con día, pensando tonterías, recordando alegrías, amores y melancolías de la triste vida, recibiendo la luz del nuevo amanecer con este cansancio y debilidad que se están convirtiendo en un padecimiento crónico. Las doce de la noche, hora propicia para embrujos y encantamientos, horario preferido de brujas, duendes, demonios, fantasmas, espíritus y hechiceros, para deambular por nuestro mundo buscando ayudar o desgraciar al ser humano. Se supone que es la balanza del universo, siempre el bien luchando contra el mal. Si hay luz existe la oscuridad, izquierda, derecha, cielo, aire, tierra, sol, fuego y mar. El color rojo intenso de la pantalla liquida del despertador digital, era demasiado semejante, a las dos ascuas ardientes ¡A los dos carbones al rojo vivo! Que pude distinguir, fulgurando en las cuencas, donde supuestamente deberían estar los ojos, en el rostro de aquel ente maligno ¡El mismo fuego del infierno parecía arder en ellos!***

***Se encontraba parado al lado izquierdo del reloj, frente al lugar del suelo donde tendimos cobijas y sabanas, improvisando una rustica y temporal cama, arreglada para poder descansar, meciendo su cuerpo en un vaivén, con los brazos colgándole a todo lo largo, emitiendo un espeluznante sonido gutural como el de un animal, parecido a un:*** *—****¡Ahhhhhhhhqqqqqqqqqq! ¡Ahhhhhhhhhqqqqqqqqqq! ¡Ahhhhhhhhhqqqqqqqqqq!*** *—****. Como si algo le lastimase o molestara. Por la intensa oscuridad que reinaba en aquel lugar solo podía mirar una figura deforme moviéndose como buscando algo, de un lado para otro ¡Rafael! Grite entonces preocupado, tal vez sufría de ataques epilépticos y no había tenido tiempo aun de comentármelo o no habría querido decírmelo por vergüenza; me incorpore de inmediato, tratando de socorrerlo, anhelando, sin saber, como podría brindarle mi ayuda; un poco de las lecturas a aquel libro de primeros auxilios, leído más por fuerza obligatoria que por voluntad, tendrían que servir de algo; uno de los capítulos hablaba sobre los ataques epilépticos, de cómo se debe de proceder, tratando de poner algún objeto blando en la boca del individuo para evitar que se muerda y destroce la lengua, el intentar oxigenar el cerebro con aire artificial y a ayudarlo, extendiéndole los dedos cuando el mismo ataque provoca que se contraigan, dando masaje directo en ellos. Pero al tomarlo de los brazos, mirar de cerca esos ojos rojos y ¡Sentir a flor de piel, el pelambre de sus ásperos y enormes brazos, como si se tratara del pelaje de un cerdo! Demasiado excitado, sorprendido y ¡Asustado! Pude notar que no se trataba de Rafael. Con el rabillo del ojo, di una rápida mirada hacia la rustica cama temporal tendida en el suelo y ahí se encontraba Rafael, revolcándose en ella quejándose, luchando por despertar ¡Se encontraba como llorando dormido! Sin poder hacer nada, como si alguien en sus sueños o pesadillas no lo dejara, se revolcaba de un lado para otro en el suelo, gimoteando con un:*** *—****¡Huuuuuuummmmmmm! Huuuuuuummmmmmm! ¡Huuuuuuummmmmmm!*** *—****. Sin poder despertarse, tal y como cuando dicen que “se nos sube el muerto” como solíamos decir en México cuando uno tiene pesadillas sudorosas e inquietantes que nos hacen pedir auxilio sin lograr ser escuchados. Voltee de nuevo hacia la “cosa” que mantenía yo aún tomada de los brazos, el miedo y terror que sentí al mirarlo me paralizo de tal modo, que no podía soltarlo, me sentía demasiado confundido y alterado, sin saber en realidad, si estaba despierto o aun me encontraba dormido, deseaba con toda el alma que todo fuera otra más de mis pesadillas, mas no era así ¡En verdad estaba ocurriendo! Me hallaba imantado a los brazos de esa cosa, ente o ser, sin poder soltarlo; la bestia comenzó a agitarse más desesperado gritando:*** *—****¡Ahhhhhhhqqqqqqqqqqqqqqq! ¡Ahhhhhhhhqqqqqqqqqq!¡Ahhhhhhhhqqqqqqqqqqqq!*** *—.*

***Al mismo tiempo que yo comencé a gritar como loco preguntándome en mi mente ¿¡Qué diablos era la maldita cosa que estaba mirando y tocando!? ¡Era imposible, no podía ser verdad! Yo, desde pequeño, jamás creí en las ridículas historias de brujas, duendes, fantasmas y esas supercherías de extraterrestres, pero, entonces ¿Cómo me explicaba aquello que estaba viviendo? Que me encontraba experimentando. Al no encontrar una explicación lógica y con mis pensamientos y razón demasiado embrollados, gritaba tratando de zafarme de los brazos entrelazados de aquello ¡Pero era imposible! Durante segundos ¡No sé! Minutos, que a mí me parecieron horas, eternas e interminables, el mismo miedo me hacía aferrarme a hundirle los dedos en sus muñecas, sin poder deshacerme de él. Seguía mirándole a sus llameantes ojos rojos y era como ver a través de ellos el mismo aterrante infierno, con un escalofrió que recorría toda mi espina dorsal, espalda y frente, también su deforme cuerpo peludo, peludo, sin poder distinguirle el rostro y pensé, que de forma irremediable, mi hora había llegado.***

*OTROS TÍTULOS DEL AUTOR.*

***¿AMOR ETERNO, O SOLO? ... ¡ATRACCIÓN SEXUAL!***

***¡A MIS HIJOS!***

***¡EXPERIENCIALIDAD PARANORMAL!***

*CONTACTO CON EL AUTOR*

*E-MAIL:* *migueljr@hotmail.es*

*FACEBOOK: MIGUEL ÁNGEL BELTRÁN ARELLANO*

 *y el cadejo.*

<http://migueljr61.wix.com/author-com> página web

<http://mabalibros.blogspot.mx/> mi blog

*PROXIMAMENTE:*

*¡HISTORIAS DE ARRABAL!*